

'Salvados por la Cruz de Cristo'

# LIBRO DE ACTAS

- Del 2 al 12 de noviembre de 2017 -- Murcia -

#### Edición:

Universidad Católica San Antonio de Murcia

Murcia, Marzo 2018

Reservados todos los derechos

**ISBN:** ISBN: 978-84-16045-30-3

Deposito Legal: MU 60-2019

#### ÍNDICE DE CONTENIDOS

CONFERENCIAS	13
I. CONFERENCIA INAUGURAL	15
La religiosidad popular según Bergoglio y Papa Francisco	17
II. PANEL DE PONENTES	29
Nazarenos en la campiña, sentencias, madatos y saetas D. Juan Luis Ravé Prieto	31
Religiosidad Popular D. Felipe Velasco Melo	51
La cruz de la Semana Santa de Caltanissetta	59
Urgencia de La Salvación en Cristo Rvdo. P. Francisco Martínez Fresneda	67
Historia y Devoción a la Santísima y Vera Cruz de Caravaca	83
Por tu Cruz y Resurrección nos has salvado Señor Excmo. y Rvdmo. Mons. Iván Antonio Marín López	87
Evolución de los tronos de estilo cartagenero	95
La Cruz: Máxima expresión de la Caridad D. Roberto Carlos Lazo Zapata	101
Los Pasos Alegóricos: una parábola visual	109
A noite obscura da alma  D. Alexandre Manuel Nobre da Silva Pais	117
Disciplina y Cruz, modelos procesionales en las cofradías penitenciales barroca · Un esbozo de reflexión D. Miguel Luis López-Guadalupe Muñoz	125
COMUNICACIONES	143
El Cristo del Perdón, un inadvertido crucificado de Francisco Salzillo en la Semana Santa de Murcia D. Juan Antonio Fernández Labaña	145
La Protección del Patrimonio de la Cofradía de Jesús de Murcia durante La Guerra Civil · Verdades y Mentiras D. Antonio Botías Saus	171

Cofradias y Hermandades de Semana Santa y gobernanza local. Factor de desarrollo y cohesión social	181
La procesión de la Sangre de Cristo en Orihuela: La estética penitencial	187
La digitalizacion 3D como herramienta de conservación preventiva de patrimonio religioso e imagineria	201
La obra del escultor e imaginero andaluz Francisco Romero Zafra para la Semana Santa murciana D. José Luis Melendreras Gimeno	207
Alicante una provincia con pasión por su Semana Santa  D. Francisco Zaragoza Braem	217
Iconografía de la cruz en la Semana Santa orduñesa  D. Modesto Viguri Arribas	231
Aproximación a la religiosidad popular  D. Antonio Bonet Salamanca	245
La Semana Santa de Crevillent a través de la Imagineria de Mariano Benlliure	261
Setenta años de encuentros y desencuentros. Apuntes históricos sobre la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de Semana Santa de León	273
El Animasola, en la religiosidad popular de Popayán	305
El escultor Antonio Riudavets Lledó (1813-1897) y su contribución a la imaginería cristológica · Un estudio antropológico del patrimonio artístico de Murcia y Alicante	315
"DOMINUS FLEVIT SUPER ILLA" Un nuevo paso para Murcia con un tema extraído de los evangelios pero nunca antes tratado en la escultura procesional D. José Cuesta Mañas	331
El Niño Jesús en la Semana Santa. Iconología, iconografía y uso procesional	339
Problemática historiográfica en torno a la cuestión de la Semana Santa del año 1932: La excepcionalidad del caso murciano	363

La nueva retórica de la escultura procesional: la	
renovación plástica durante la primera mitad del siglo XX37	<sup>7</sup> 1
D. José Alberto Fernández Sánchez	
Religiosidad Popular	37
D. Fabio Humberto García Carvajal	
San Claudio y la Cofradía del Santo Cristo de la Bienaventuranza de León	)3
D. Jesús Ángel González Fernández	
Una cofradía de nazarenos en la Segovia del siglo XVII: La cofradía de Nuestra Señora de Gracia 40	)5
D. Alberto Martín Valdivieso	
Religiosidad popular y derecho41	.5
D. Guillermo J. Ospina López	
El ceremonial del paso «Triunfo de la Cruz» de la Semana	
Santa de Orihuela: la singularidad de un acto oficial cívico-	
religioso único en España41	.9
Da. Ma del Carmen Portugal Bueno	
Organología popular y tradicional ibérica en algunas	
agrupaciones propias de Cuaresma, Semana Santa y	
Pascua de Resurrección: usos, funciones, aspectos	
etnomusicológicos, paisajes sonoros y relevancia social	iI
D. Héctor-Luis Suárez Pérez	
La Cruz y Cristo: El Desenclavo45	55
Dª. Mª Gemma Viguri Eguíluz	
Las procesiones de Popayán- Colombia46	<u>5</u> 5
D. Luis Miguel Zambrano Velasco	
José Planes Peñalver, la expresión de la modernidad en la tradición escultórica religiosa46	59
D. Antonio Zambudio Moreno	

#### El Cristo del Perdón, un inadvertido crucificado de Francisco Salzillo en la Semana Santa de Murcia

### El Cristo del Perdón, an unseen crucified by Francisco Salzillo during Holy Week in Murcia

El presente estudio hace un repaso, de forma cronológica, a la evolución de la autoría del Cristo del Perdón; desde el anonimato que lo rodeó en 1897, durante su primera salida procesional; hasta la actualidad, donde se considera una obra de Francisco Salzillo.

PALABRAS CLAVE: Cristo del Perdón, Francisco Salzillo, Semana Santa, escultura en madera policromada, Murcia.

This research makes a chronological review of the evolution of the authorship of the Cristo del Perdón; from the anonymity that surrounded him in 1897, during his first processional exit; until today, where it is considered a work of Francisco Salzillo.

KEYWORDS: Cristo del Perdón, Francisco Salzillo, Passion week, polychrome sculpture, Murcia.

#### D. Juan Antonio Fernández Labaña.

Licenciado en Bellas Artes, conservador-restaurador de obras de arte y técnico superior en restauración. Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.

#### 1. INTRODUCCIÓN.

El altar mayor de la murciana iglesia de San Antolín se encuentra presidido por un magnífico crucificado, el llamado "Cristo del Perdón"; Titular, a la vez, de la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón.



El Cristo del Perdón en el altar mayor de la iglesia parroquial de San Antolín de Murcia, junto a las imágenes de San Juan, la Virgen Dolorosa y María Magdalena.

Una escultura de tamaño natural, realizada en madera policromada y estofada, que sobresale por varios y distintos motivos: en primer lugar, por su relevancia como imagen devocional¹; en segundo lugar, por su importancia como Titular de una de las más notables e históricas cofradías de la Semana Santa de Murcia²; y en tercer lugar, por su excelencia como obra de arte, pues a la calidad escultórica de la obra se une que está realizada por uno de nuestros más insignes artistas, Francisco Salzillo³. Tres aspectos que hacen de esta imagen algo especial; convirtiéndolo, sin lugar a dudas, en uno de los Cristos en la cruz más representativos de nuestra Semana Santa; dueño y Señor del Lunes Santo murciano.

Aunque un Cristo crucificado que, curiosamente, no fue realizado para formar parte de ningún cortejo procesional, ni tampoco para presidir la iglesia parroquial de San Antolín; todo lo contrario. Siendo construido para un fin mucho más sencillo y humilde, el de recibir culto el interior de una pequeña y apartada capilla que se encontraba sobre el paseo del Malecón; la denominada ermita del Calvario, la última Estación de un desaparecido Vía Crucis, erigido, a finales del siglo XVII, por el extinto convento de San Francisco<sup>4</sup>.

Allí estuvo, desde que fue tallado, en torno a 1733<sup>5</sup>, hasta 1896, año en el que fue elegido como imagen titular de la recién creada Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón. Momento en el que fue extraído de su ermita con el fin de llevarlo a restaurar, de cara a esa primera procesión.

<sup>1</sup> A la mañana de Lunes Santo me remito, con miles de personas esperando para el solemne besapié. Una escena que se repite, a la tarde, tanto en su salida como en su recogida, con la plaza de San Antolín completamente abarrotada de fieles. Tratándose de una imagen especial, no solamente para los fieles devotos de su castizo barrio, sino para muchísimos murcianos.

<sup>2</sup> La Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón es la quinta en antigüedad en la Semana Santa de la ciudad de Murcia, datando de 1896. Por delante de ella solo están la Sangre, Jesús, Resucitado y Sepulcro. Habiéndose ganado sobradamente su categoría, tanto por su historia, como por el patrimonio escultórico procesional que siempre ha tenido.

<sup>3</sup> FERNÁNDEZ LABAÑA, J. A. El Cristo del Perdón de Francisco Salzillo. Técnicas del siglo XXI para descubrir a un escultor del siglo XVIII. Murcia: Juan A. Fernández Labaña, 2013.

<sup>4</sup> FERNÁNDEZ LABAÑA, (2013). Op. cit., pág. 31-49.

<sup>5</sup> Fecha en torno a la cual plantee, en 2013, que pudiese haber sido hecho.

Una salida que, en principio, iba a ser provisional, hasta que se pudiera reparar el desvencijado inmueble que lo acogía<sup>6</sup>; tornándose en definitiva ante el ruinoso estado de la antigua ermita; obligando a colocarlo, de manera definitiva, en la iglesia de San Antolín<sup>7</sup>. Perdiendo, de este modo, no solo la que fue su "casa" durante cientos de años, sino también su primitiva advocación, la "del Calvario"; pasando a ser denominado, desde entonces, "Cristo del Perdón"; una nueva advocación en consonancia con el nombre de la recién creada institución cofrade.

Tomando la decisión de procesionarlo, en vez de en solitario, acompañado por otras tres imágenes: San Juan, la Virgen y María Magdalena. Recreando, de este modo, la escena del Calvario<sup>8</sup>; haciendo todo un guiño a su origen. Eligiendo para ello la imagen de San Juan que lo acompañaba en la ermita del Malecón<sup>9</sup>; una Dolorosa que se encontraba en la iglesia de San Andrés (la iglesia del extinto convento de San Agustín)<sup>10</sup>; y una María Magdalena, al pie de la Cruz, de nueva creación<sup>11</sup>.

Aunque en 1896, el estado de conservación de esta escultura de Cristo crucificado no era precisamente el mejor<sup>12</sup>, obligando a la cofradía a proceder a su restauración antes de su estreno procesional<sup>13</sup>. De ahí que, una de las primeras decisiones de la nueva junta de gobierno de la cofradía, fuese la de examinar la talla en su capilla del Calvario, para tratar, a continuación su restauración<sup>14</sup>. Encargándole el trabajo al escultor murciano Francisco Sánchez Tapia; quien, junto a sus dos hijos, también escultores (Francisco Sánchez Araciel y Cecilia Sánchez Araciel), llevó a cabo la "restauración" del Cristo y del San Juan; encargándose su hijo de realizar la nueva imagen de María Magdalena<sup>15</sup>.

Una escultura que, en esos momentos, era considerada como una obra de autor anónimo; pues nada se sabía al respecto. Existiendo un gran vacío documental derivado de la pérdida de gran parte del archivo franciscano tras la desamortización de 1835, más la posterior quema de la iglesia de Purísima, ya en 1931<sup>16</sup>.

- 12 FERNÁNDEZ LABAÑA (2013). Op. cit., p. 167-169.
- 13 Exactamente el 12 de abril de 1897, Lunes Santo.

- 15 ACCP / FERNÁNDEZ LABAÑA (2013). Op. cit., p 159-185.
- 16 Donde se encontraban los franciscanos en ese momento.

<sup>6</sup> Esa era la idea de la Cofradía, la de restaurar la vieja y ruinosa ermita que albergaba la imagen que elegida como su Titular; como así consta en las Actas de la Cofradía del Perdón, con fecha 28 de septiembre de 1896.

<sup>7</sup> La ermita del Calvario debió quedar adscrita a la iglesia parroquial de San Antolín tras la desamortización de 1835; pasando todos sus bienes muebles a la iglesia cuando se declaró el edificio en estado de ruina.

<sup>8</sup> Escena del Calvario que ya existía en la ermita del calvario, pues a ambos lados del Crucificado se encontraban las imágenes de San Juan y la Virgen de los Dolores.

<sup>9</sup> Una imagen, de vestir, realizada por Francisco Salzillo, en 1748, para la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno; y que tras tallarse la nueva, de talla completa, en 1756, fue cedida a los pasos del Malecón, colocándose en la ermita del Calvario, a los pies del Crucificado. / FERNÁNDEZ LABAÑA (2013). Op. cit., p. 37.

<sup>10</sup> Dolorosa atribuida al escultor Roque López.

<sup>11</sup> Realizada por el escultor murciano Francisco Sánchez Araciel, como así consta en las Actas de la Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón. / FERNÁNDEZ LABAÑA (2013). Op. cit., p. 159-163.

<sup>14</sup> ACCP / Anotación recogida en las Actas de la Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón, en septiembre de 1896, tan solo dos meses y medio de constituirse la cofradía

Pasando completamente desapercibido, en lo que respecta a su autoría, a la familia de escultores que lo tuvieron entre sus manos a lo largo de todo un año.

De este modo comenzó su andadura procesional, calificado como una "talla de primer orden", aunque de autor anónimo; como así quedó reflejado en la crónica que, respecto a la primera procesión de la Cofradía del Perdón, recogió el Diario Las Provincias de Levante, el 13 de abril de 1897<sup>17</sup>.Un anonimato que sería repetido, año tras año, en la prensa local.

Así hasta 1920, cuando, por primera vez, hubo un intento por esclarecer su enigmática autoría.

#### 2. 1920- 1989, UNA OBRA MAYORITA-RIAMENTE ATRIBUIDA A NICOLÁS SALZILLO.

Es evidente que la falta de documentación ha sido el motivo por el que, durante muchísimos años, este Cristo ha sido considerado como una obra de autor anónimo. Así lo constató el gran investigador y cronista de Murcia José María Ibáñez García; miembro fundador, a la par, de la Cofradía del Perdón. De quien estoy completamente seguro que rebuscó en más de un archivo en busca de algún dato que pudiera esclarecer el pasado de su excelso Titular; no encontrando resto documental alguno que referenciase a su autor.

Siendo precisamente él quien, en 1920, trató por primera vez la autoría de esta escultura; realizando un breve estudio que publicó en el número extraordinario de la revista Alma Joven<sup>18</sup>, dentro de un artículo titulado "El Vía Crucis del Malecón". Un trabajo que analizaba la presencia de los dos Vía Crucis existentes en la ciudad a finales del siglo XVII, ambos creados por los dos conventos franciscanos de la ciudad, el de San Francisco y el de San Diego; centrando su texto en el que discurría sobre el Malecón, creado por el convento de San Francisco; pues de ahí procedía el Crucificado. Aportando el dato, aunque sin mencionar el origen, de la reconstrucción de la ermita del Calvario en 1733. Resaltando el grupo escultórico que albergaba la pequeña capilla, donde resaltaba la imagen del Crucificado, calificándolo como "superior artísticamente a las efigies de vestir de San Juan<sup>19</sup> y la Virgen Dolorosa<sup>20</sup>".

Del Cristo escribió que "debió ser obra de un artífice hondamente penetrado de la sublimidad del momento elegido para interpretarlo mediante los recursos de la escultura polícroma", interrogándose sobre la posible autoría de tan magnífica talla. Planteando que si fuera obra de Nicolás Salzillo, tendría que haber sido tallado para la antigua ermita<sup>21</sup>, la que tuvo que ser reedificada; indicando, a continuación, no haber existido "indicio alguno documental ni tradicional" al respecto. Señalando que si hubiese sido realizado para la nueva ermita, la de 1733, debería haber sido

<sup>17 &</sup>quot;La procesión de ayer", Las Provincias de Levante, 13 de abril de 1897, pág. 1.

<sup>18</sup> IBAÑEZ GARCÍA, J. Mª, "El Vía Crucis del Malecón", en *Alma Joven*, 1 de abril de 1920, número extraordinario, pág. 7-8.

<sup>19</sup> Una imagen de San Juan que atribuyó a Nicolás Salzillo, indicando que en origen fue hecho para la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Murcia. Una anotación no del todo correcta, pues efectivamente este San Juan fue hecho para la Cofradía de Jesús, pero no por Nicolás Salzillo, sino por su hijo Francisco Salzillo en 1748.

<sup>20</sup> De esta ignoraba su autor, calificándola de "escaso valor". Y así tenía que ser, puesto que no fue escogida, dada su escasa calidad, para formar parte del nuevo paso del Calvario; como así consta en las Actas de la Cofradía del Perdón.

<sup>21</sup> Archivo General de la Región de Murcia (en adelante AGRM), NOT 3301, Registro de Alejandro López Mesas, 1729, folio 4. *Descripción de tierras, realizada ante, de Juan Escudero Tomás y sus hermanos tras la muerte de su padre. /* Aquí es citado el "*Calvario del Malecón*"; lo que permite constatar, al menos en 1729, la existencia de una ermita anterior a la que fue reconstruida en 1733.

hecho por alguno de "contemporáneos de Francisco Salzillo, nunca por discípulos que no podía tener en aquella fecha en que solo contaba 26 años y solo 6 de taller o estudio público". Terminando el texto con las siguientes líneas: "si algún día, un feliz hallazgo diéramos a conocer a su autor, osaríamos proclamarle, por esta sola obra, muy notable e insigne (insigne desde entonces) imaginero cristiano".

Por tanto, se puede afirmar que José María Ibáñez García fue el primer investigador en intentar esclarecer la autoría del Cristo del Perdón. Dejando planteadas, como hemos visto, dos hipótesis: la primera, que fuese una obra de Nicolás Salzillo hecha para la ermita anterior, la que tuvo que ser reedificada en 1733; y la segunda, que se tratara de una obra llevada a cabo por un contemporáneo de Francisco Salzillo. Siendo curioso que nunca plantease una tercera posibilidad, la de que se tratase de una imagen realizada por un joven Francisco Salzillo<sup>22</sup>.

De las dos opciones aportadas, la que tuvo más peso fue la que ponía un nombre concreto sobre la mesa, el de Nicolás Salzillo; pues como a continuación vamos a ver, desde 1935 hasta prácticamente 1989, es la autoría mayoritariamente asignada a esta imagen de Cristo muerto en la cruz.

Así apareció, en 1935, en las páginas del Diario El *Levante Agrario*<sup>23</sup>, donde se indicaba que el Cristo del Perdón fue hecho por "*don Nicolás Salzillo, padre del inmortal escultor murciano*".

Una atribución repetida, ese mismo año, en otro periódico; en este caso en *La Verdad de Murcia*<sup>24</sup>, en

el que se decía que las imágenes del Paso del Calvario eran obra de Nicolás Salzillo, Roque López y Sánchez Tapia<sup>25</sup>. Exactamente lo mismo que aparecía en el Diario El Tiempo, en su edición de mañana<sup>26</sup>.

Día 15 de abril (Lunes Santo). Por la tarde, a las siete, saldrá del templo parroquial de San Antolin, la magestuosa procesión del Santísimo Cristo del Perdón, cuyo Titular es obra de don Nicolás Salzillo, padre del inmortal escultor murciano, alumbrada eléctricamente, que se dirigirá por la carrera señalada y conocida de todos los años, y en la que figurarán los siguientes «pasos»: «El Prendimiento» (que estrenará un riquisimo trono estilo Luis XV), «lesús ante el Tribunal de Caifás». «Cristo de la Columna», «Encuentro de Jesús con su Madre en la calle de la Amargura». «Santísimo Cristo del Perdón» (Calvario), y «La Soledad».

Nota aparecida en el Diario El Levante Agrario, el 28 de marzo de 1935, indicando que era Nicolás Salzillo el autor de la obra.

Atribución a Nicolás Salzillo, o mejor dicho, asignación, que fue mantenida por la Junta Delegada del Tesoro Artístico Nacional, en 1936; como así consta

<sup>22</sup> Sin duda, el aspecto externo de esta imagen es lo que siempre ha despistado a la gran mayoría de investigadores.

<sup>23 &</sup>quot;Las Fiestas de Abril", en Levante Agrario, 28 de marzo de 1935, pág. 1.

<sup>24</sup> Hoy comienzan las fiestas en San Antolín", en La Verdad de Murcia, 14 de abril de 1935, pág. 6: "Santísimo Cristo del Perdón (Calvario). Cuyas figuras son originales de Nicolás Salzillo, Roque López y Sánchez Tapia"

<sup>25</sup> Imagino que se referían a Nicolás Salzillo como autor del Cristo y del San Juan, a Roque López como autor de la Dolorosa, y a Francisco Sánchez Tapia como autor de la Magdalena.

<sup>26</sup> Ilustre Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón", en El Tiempo (edición de mañana), 14 de abril de 1935, pág. 4.

en el acta de depósito correspondiente a la imagen del Cristo del Perdón, con el número 513 y fechada el 5 de septiembre de ese año; casi un mes después que lo hicieran el resto de imágenes que lo acompañaban (San Juan, la Dolorosa y la Magdalena)<sup>27</sup>. Siendo incluida, poco después, en una ficha que catalogaba todas las obras seguras<sup>28</sup> de Nicolás Salzillo, depositadas y custodiadas por la Junta Delegada<sup>29</sup>. Lo que nos muestra que durante el periodo 1936-1939, se

pensaba que el Cristo del Perdón era una obra indiscutible de Nicolás Salzillo.

Algo que cambió, al menos momentáneamente, nada más terminar la Guerra Civil; pues en el Diario *¡¡Arriba!!³⁰*, al hablar de la participación del paso del Calvario en la procesión del Santo Entierro del año 1939 ³¹, el Cristo del Perdón fue asignado, sorprendentemente, al escultor Roque López; indicando que

		Y DELEGADAS D		ARTÍSTICO - I	REGISTRO PAR		USTODI
NÚMERO DEL LOTE (2)	FECHA DE ENTRADA (3)	PROCEDENCIA INICIAL (4)	AUTOR (5)		DETALLES (6)	1450	40 0 1 60 2003 1
m 500	59upt.1936	Igl. d. & Bartolomi	Salsillo (F)	San Fri con el St.	ino-185m		
501			Bussi (2)	Santo . 175m			
502		***	20per (?)	Niño Jesus _ 3.	tom		
512		Em de Veronicas	arte Románico	Virgen 80cm			
513		Folde L. antolin	Salsillo (TC)	Existo del perdon	1. 2 70 y 160 a	m	
514		Igl. del Carmen	Bussi (S.)	Enisto de la San	igre '		
515	,	Fold & Ticolas	Muna (P. de)	Gurinma. 10	15m		
516	,	/		You Frigue of	ino 98 au		

Registro de la Junta Central y Delegada del Tesoro Artístico, donde se puede ver, con el nº 513, la fecha de entrada del Cristo del Perdón al el entonces Museo Provincial. Lugar donde fue custodiado y conservado desde septiembre de 1936 hasta abril de 1939.

<sup>27</sup> AGRM. Junta Delegada de Incautación y Recuperación del Tesoro Artístico de Murcia. Registro General de custodia de las obras de arte incautadas (1936-39). Planero 4/4. / Como ahí se puede constatar, el Cristo del Perdón no entró en el depósito, situado en el entonces Museo Provincial de Bellas Artes, hasta el 5 de septiembre de 1936; casi un mes después de que fueran depositadas las imágenes que lo acompañan en el trono (San Juan, la Dolorosa y la Magdalena), que quedaron depositadas el 19 de agosto del 36. Esto se debe a que, justo antes de que comenzasen los ataques a las iglesias, la imagen fue trasladada, desde la iglesia de San Antolín hasta la casa de Mercedes Jiménez Esteve, hermana de José Jiménez Esteve; poniéndola a salvo de cualquier daño. Evidentemente, una vez que la Junta, donde estaba Juan González Moreno, amigo personal de la familia, tuvo noticia de ello, requirió la imagen para su custodia en el entonces Museo Provincial (el actual Museo de Bellas Artes); permaneciendo allí el resto de la contienda, hasta el 30 de abril de 1939, en que fue devuelto a la iglesia.

<sup>28</sup> Digo "seguras" porque es lo que ellos creían, puesto que llegaron a hacer un segundo listado donde bajo el título "Nicolás Salzillo?" aparecían las piezas que creían dudosas.

<sup>29</sup> AGRM. Junta Delegada de Incautación y Recuperación del Tesoro Artístico de Murcia. Fichas, clasificadas por autores.

<sup>30 &</sup>quot;Murcia reanuda su tradición religiosa: Procesión del Santo Entierro", en Diario ¡¡Arriba!!, 9 de abril de 1939, pág. 4.

<sup>31</sup> Su primera salida procesional tras finalizar la Guerra Civil.

"las hermosas figuras del trono fueron salvadas por varios feligreses que en los momentos de peligro ocultaron en sus domicilios, a excepción del Cristo, obra de don Roque, que fue trasladada al Museo Provincial"<sup>32</sup>.

Adjudicándolo a "Salzillo" en el Diario Línea de ese mismo año 1939<sup>33</sup>; siendo evidente que no se referían a Francisco Salzillo<sup>34</sup>, sino a Nicolás Salzillo.

Nuevamente, al siguiente año, 1940, el mismo Diario volvía a repetir lo mismo<sup>35</sup>; señalando que "se había salvado de las furias de la turba el titular (obra de don Nicolás Salzillo, padre del genio)".

Repitiendo la misma adjudicación, en 1942, en el diario *La Verdad de Murcia*<sup>36</sup>; dando continuidad a lo tímidamente planteado por José María Ibáñez en 1920.

Exactamente lo mismo que apareció al año siguiente, 1943, en los Diarios *Línea*<sup>37</sup> y *La Verdad de Murcia*<sup>38</sup>; reiterándose la adjudicación a Nicolás Salzillo.

Un año después, en 1944, el Diario Línea subrayaba la calidad escultórica del Cristo, calificándolo como "una talla de primer orden"; aunque sin hacer mención a su autor.

Resultando interesante la descripción que apareció en *La Hoja del Lunes* de 1950<sup>39</sup>, donde se referían al Paso del Calvario como "*el más impresionante de cuantos tronos forman esta procesión*", con "*Cristo en lo alto, clavado en la cruz, y a sus pies su Santísima Madre, la Magdalena y San Juan; hermosísima estampa de Salzillo y su discípulo predilecto*"; referenciando como artífices de las imágenes a Salzillo<sup>40</sup> y a Roque López.

Aunque algo debió ocurrir, pues la atribución a Nicolás Salzillo dejó paso, nuevamente, al anonimato inicial.

Así quedó reflejado, en 1952, en la publicación periódica *Murcia Sindical*, en la que se referían al Cristo del Perdón como una obra de "*autor desco-*

<sup>32</sup> Datos que como hemos podido ver no son del todo correctos, pues aunque algunas obras, como el Cristo, fueron custodiadas, en primera instancia, en casas particulares, fue la Junta Delegada de Incautación y Recuperación del Tesoro Artístico de Murcia, quien custodió y conservó las obras en el Museo Provincial durante los tres años de conflicto; como así se puede comprobar en el *Registro General de custodia de las obras de arte incautadas* (1936-39).

<sup>33</sup> Funeral por los caídos de la Cofradía del Perdón", en Línea, 21 de diciembre de 1939, pág. 6.

<sup>34</sup> Para la primera atribución a Francisco Salzillo quedaban unas cuantas décadas.

<sup>35 &</sup>quot;Aromas y luces bajo el cielo murciano. Saldrán la de la Sangre y la del Perdón", en Línea, 25 de enero de 1940, pág. 8.

<sup>36</sup> Las Fiestas de Primavera: Real e Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón", en *La Verdad de Murcia*, 28 de abril de 1942, pág. 2.

<sup>37 &</sup>quot;Con un tiempo primaveral ha dado comienzo la Semana Santa", en *Línea*, 20 de abril de 1943: "...este magnífico paso, cuya efigie principal es obra de don Nicolás Salzillo, padre del glorioso imaginero murciano...", pág. 2.

<sup>38</sup> Solemnes cultos y procesión de la real e Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón", en La Verdad de Murcia, 17 de abril de 1943, pago. 2: "De las figuras, de gran mérito artístico, representativa del Calvario, son autores: del Crucificado y San Juan, don Nicolás Salzillo; de la Virgen Dolorosa, don Roque López, y de la Magdalena, don Francisco Sánchez Tapia..."

<sup>39 &</sup>quot;Lunes Santo", firmado por Sánchez Jara, en La Hoja del Lunes, 3 de abril de 1950, pág. 3.

<sup>40</sup> Pienso que, al igual que en otro caso anterior, no se referían a Francisco Salzillo, sino a Nicolás Salzillo; pues hasta ese momento nadie había atribuido a Francisco Salzillo.

nocido<sup>"41</sup>; señalando que se trataba de "una obra maestra, teniendo a los pies una magnifica Dolorosa de Roque López y un San Juan de Nicolás Salzillo<sup>"42</sup>.

Repitiendo lo mismo, un año después, en 1953<sup>43</sup>; remarcando que "no se sabe quién puede ser el autor de la efigie del Cristo, que es el mismo que estuvo antes en el Calvario del Malecón<sup>24</sup>.

Una autoría anónima que nuevamente apareció al año siguiente, en 1954, en el Diario Línea, donde se volvía a acentuar el "gran mérito artístico" de la obra<sup>45</sup>.

Siendo llamativo cómo, desde 1896 hasta ese momento, el anonimato había ido entrelazándose con la atribución a Nicolás Salzillo; subrayando, casi siempre, la elevada calidad escultórica de la obra<sup>46</sup>.

Resultando sorprendente que, desde 1920 hasta 1954, ningún investigador tratase el tema de la autoría de esta imagen; apareciendo únicamente mencionada en la prensa local.

Algo que cambiaría nueve años después, en 1963. Pues una fotografía Cristo del Perdón ilustraba el interior de una publicación en torno al escultor Nicolás de Bussy<sup>47</sup>, firmada por el investigador José Crisanto



Recordatorio de la procesión de Lunes Santo con el Paso del Calvario o del Titular.

<sup>41 &</sup>quot;Mañana empiezan nuestros desfiles procesionales", en *Murcia Sindical*, 6 de abril de 1952, pág. 4: "...y el bellísimo Cristo del Perdón, que aunque de autor desconocido, es realmente una obra maestra..."

<sup>42</sup> Como vemos, se seguía manteniendo la atribución a Nicolás Salzillo para el San Juan, algo que ya venía arrastrándose desde el error cometido por José María Ibáñez.

<sup>43 &</sup>quot;Lunes Santo", en Murcia Sindical, 29 de marzo de 1953, pág. 6: "No se sabe quién pueda ser el autor de la efigie del Cristo, que es el mismo que estuvo antes en el Calvario del Malecón".

<sup>44</sup> Como vemos, el origen del Cristo sí era más que conocido.

<sup>45 &</sup>quot;Un nuevo paso saldrá este año con la cofradía del Perdón, en la noche de Lunes Santo", en Línea, 11 de abril de 1954, pág. 12: "De gran mérito artístico es el paso del Santísimo Cristo del Perdón (Calvario), titular de la cofradía. El trono fue pasto del vandalismo rojo en 1936, pero las cuatro imágenes fueron puestas a salvo, guardándose en el Museo provincial de Bellas Artes. Se ignora el nombre del autor del Crucifijo, talla de gran calidad artística...".

<sup>46</sup> Calidad escultórica de la obra que revela externamente al extraordinario artífice que hay detrás de la talla.

<sup>47</sup> LÓPEZ JIMÉNEZ, J. C. El escultor Don Nicolás de Bussy. Valencia: Archivo de Arte Valenciano, 1963.

López Jiménez. Un pequeño estudio sobre el escultor estrasburgués donde nunca quedó reflejado que el crucificado de San Antolín fuese una obra suya; pero la inserción de una fotografía, en medio de un texto, ocupado únicamente por imágenes de Bussy<sup>48</sup>, era toda una declaración de intenciones; adjuntando el siguiente pie de foto bajo la fotografía del Cristo del Perdón: "imagen del siglo XVII al XVIII". Nada más.

No obstante, un año después, en 1964, en un errado<sup>49</sup> artículo sobre las imágenes del paso del Calvario, publicado en el Diario *Línea*<sup>50</sup>, se referían al Perdón cómo "un Cristo bellamente expresado, de mediados del siglo XVII".

Volviendo a aparecer la atribución a Nicolás Salzillo al año siguiente, 1965; en el Diario *Línea*<sup>51</sup>. Curiosamente el mismo periódico donde once años antes se había indicado que la imagen era obra de autor desconocido.

Incluyéndolo, nuevamente, José Crisanto López Jiménez, en 1966, en su libro *Escultura Mediterránea*. *Final del siglo XVII y el XVIII. Notas desde el sureste*  de España. Donde volvía a insertar una fotografía del Cristo del Perdón, aunque sin mencionarlo en el texto principal; colocando el siguiente pie de foto: "crucifijo de escultor no identificado de la primera mitad del siglo XVIII". Restando, de su anterior publicación (la de 1963) lo de "siglo XVII". Por lo que era evidente, que no tenía muy claro quién podía ser el autor de la talla, puesto que en la primera mitad del siglo XVIII se enmarcan unos cuantos buenos escultores (Nicolás de Bussy, Nicolás Salzillo, Antonio Dupar, más unos cuantos "desconocidos" que no sabemos realmente como trabajaban)<sup>52</sup>.

Repitiéndose, en 1970, otra vez, la atribución a Nicolás Salzillo; en el Diario *Línea*<sup>53</sup>. Donde se señalaba que "el Cristo en la cruz es una soberbia talla de don Nicolás Salzillo, como también es obra suya el San Juan<sup>54</sup>".

Destacando, por lo novedosa, la atribución hecha, en 1971, por José Crisanto López Jiménez, dentro de un artículo titulado "Cristos pasionarios murcianos", publicado en el Diario *La Hoja del Lunes*<sup>55</sup>;

<sup>48</sup> Las imágenes de Nicolás de Bussy que aparecían eran el Cristo de la Sangre (por partida triple), el antiguo Paso de la Negación de San Pedro, el Cristo de Enguera, y el San Francisco de la iglesia conventual de Santa Clara.

<sup>49</sup> En el artículo se repiten distintos errores; desde asignar a Nicolás Salzillo la imagen de San Juan, indicando que se le había encargado la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno; hasta señalar que había sido cedido a la iglesia de San Antolín (algo que nunca ocurrió, pues fue cedido a los pasos del Vía Crucis franciscano del Malecón); indicando igualmente que la Magdalena era obra de Sánchez Tapia (cuando en realidad era obra de su hijo Francisco Sánchez Araciel). Por no hablar de la datación del Crucificado, que sitúan a mediados del siglo XVII.

<sup>50 &</sup>quot;Nuestra Semana Santa en 1964 acentúa sus características propias", en Diario Línea, 22 de marzo de 1964, pág. 16.

<sup>51</sup> Álbum gráfico-literario de la Semana Santa Murciana", en *Línea*, 16 de abril de 1965, pág. 27: "*La talla, frágil, desnuda de Cristo muerto atribuida a Nicolás Salzillo*"

<sup>52</sup> Me refiero a los discípulos de Nicolás Salzillo, los murcianos Mateo López Martínez y José Caro. Indicando lo de "desconocidos", pues su producción escultórica está aún por estudiar; dado que no existe ni una sola obra documentada que sepamos, a ciencia cierta, que es suya.

<sup>53 &</sup>quot;Las procesiones en Murcia", en Línea (extra de Semana Santa), 27 de marzo de 1970, pág. 28.

<sup>54</sup> Siendo curiosa la insistencia en asignar a Nicolás Salzillo también la imagen de San Juan; una obra que sí presenta unos rasgos externos más cercanos al Salzillo más conocido.

<sup>55</sup> LOPEZ JIMENEZ, J. C. (1971), "Cristos Pasionarios Murcianos", en Hoja del Lunes, 5 de abril de 1971, pág. 12.

en la que se atribuía la obra a un escultor presalzillesco de origen oriolano. Una opción sin duda elegida tras conocer el Cristo de Zalamea de Orihuela<sup>56</sup>; una imagen con llamativas similitudes formales cuando se compara con el crucificado de San Antolín<sup>57</sup>.

Volviendo a aparecer la atribución a Nicolás Salzillo, en 1977, en el Diario *Línea*<sup>58</sup>, donde era destacada la "belleza incomparable" del Cristo del Perdón. Dato nuevamente expuesto, en el mismo periódico<sup>59</sup>, un año después, en 1978.

Aunque modificado al año siguiente, 1979; donde sorprendentemente se volvía a atribuir la imagen al escultor Roque López<sup>60</sup>. Siendo la segunda vez, a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, que la imagen era atribuida al discípulo de Salzillo<sup>61</sup>.

Retornando, un año después, en 1980<sup>62</sup>, a la tradicional y repetida atribución de Nicolás Salzillo<sup>63</sup>. La misma autoría que también señalaba, ese mismo año, *La Hoja del Lunes* <sup>64</sup>.

Insistiendo en lo mismo, en 1981, el Diario *Línea*<sup>65</sup>. Precisamente el año en que fue publicado el libro *Semana Santa en la Región Murciana*<sup>66</sup>, del cronista e investigador de nuestra Semana Santa, Carlos Valcarcel Mavor. Una publicación en que se indicaba que el Cristo del Perdón era una obra de autor anónimo; aunque resaltando que "según el escritor-sacerdote, Juan Hernández", podía tratarse de una obra de Nicolás Salzillo. Opinión que Valcárcel Mavor volvió a repetir, en 1985, en La Hoja del Lunes, dentro del especial de Semana Santa<sup>67</sup>.

Una reiterada atribución a Nicolás Salzillo que el propio Cabildo Superior de Cofradías de Murcia recogió en el programa oficial de la Semana Santa de Murcia del año 1986, indicando lo siguiente al referirse al Paso del Santísimo Cristo del Perdón: "cuyas imágenes son de escuela salzillesca y sus autores Nicolás Salzillo, Roque López y Sánchez Tapia<sup>68</sup>"

- 58 "Lunes Santo, morir perdonando", en Diario Línea, 2 de abril de 1977, pág. 55.
- 59 "Lunes Santo...o el Perdón", en Línea, 19 de marzo de 1978, pág. 48.
- 60 "El domingo, procesión claustral de las palmas y de la Esperanza", en *Línea*, 10 de abril de 1979, pág. 11.
- 61 Era la segunda vez que aparecía la atribución a Roque López; siendo la primera la realizada en 1939 en el Diario ¡¡Arriba!!.
  - 62 "La del Perdón salió a la calle", en Línea, 1 de abril de 1980, pág. 7.
  - 63 Muy probablemente lo del año 79 fuese un errata; de ahí la rectificación al siguiente año.
  - 64. "Lunes Santo. El Cristo del Perdón de San Antolín: 400 años de historia". En *Línea*, 1 de abril de 1980, pág. 59.
  - 65 "Esta noche, dos cortejos procesionales. Ayer desfiló la Cofradía del Perdón", en Línea, 14 de abril de 1981, pág. 5
- 66 VALCARCEL MAVOR, C. Semana Santa en la Región de Murcia. Murcia: Ediciones Mediterráneo S.A. (1981), pág. 26.
  - 67 "Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón", en Hoja del Lunes (espacial La Pasión), 1 de abril de 1985, pág. 42.
  - 68 Aunque no se detalla que escultor se asocia a cada imagen, es lógico pensar que se repitiese lo ya muchas veces

<sup>56</sup> Imagen actualmente en estudio por mí.

<sup>57</sup> Similitudes externas que pueden parecer muy aparentes cuando se aprecia la imagen de lejos, pero no tan idénticas cuando se estudia la imagen de cerca; desvaneciéndose completamente al comparar distintos detalles anatómicos entre las dos imágenes, siendo muy evidente la gran calidad escultórica que presenta el Cristo del Perdón respecto al Zalamea, mucho más plano y ausente de muchos detalles anatómicos.

Volviendo a aparecer lo mismo, dos años después, en *La Hoja del Lunes*<sup>69</sup>; calificando al crucificado como una "maravilla escultórica", realizada por "Nicolás Salzillo, padre del genial Francisco", datándolo a principios del siglo XVIII.

Exactamente lo reflejado, al año siguiente, 1989, en el Diario *La Verdad de Murcia*<sup>70</sup>. Modificando la autoría, un año después, en 1990<sup>71</sup>; donde aparte de hacer mención a la restauración de la escultura en Sevilla, y de errar en algún que otro dato<sup>72</sup>, se referían al Cristo del Perdón como una "obra de discutida atribución", remarcando que "hay quienes incluso citan a Nicolás Salzillo, padre del célebre imaginero murciano" como su posible autor.

Apareciendo, en la revista oficial del Cabildo Superior de Cofradías de ese año<sup>73</sup>, con un escueto

*"anónimo, siglo XVII"*. Repitiéndose el anonimato, en 1991, en el Diario *La Verdad de Murcia*<sup>74</sup>, en el correspondiente artículo de la procesión del Lunes Santo.

Cambiando ligeramente en 1994, indicando, en el pie de foto de una imagen del besapié<sup>75</sup>, que era considerado anónimo por unos y atribuido a "Salzillo"<sup>76</sup> por otros.

Misma conclusión que recogía en sus páginas, en 1998, la revista *Murcia, Semana Santa*<sup>77</sup>, señalando que se trataba de una obra de "*autor desconocido*", que era atribuida, por algunos, a Nicolás Salzillo. Repitiéndose el dato en 1999<sup>78</sup>. Y cambiando de la postura a partir del año siguiente, el 2000; a partir del cual aparecería, mayoritariamente<sup>79</sup>, como un Cris-

expuesto; es decir, Nicolás Salzillo como autor del Cristo y del San Juan, Roque López como autor de la Dolorosa y Sánchez Tapia como el escultor de la Magdalena.

- 69 "Los crucificados de la Semana Santa murciana y su advocación cristiana", en *Hoja del Lunes* (especial Semana Santa), 28 de marzo de 1988, pág. 47.
  - 70 "Hoy, procesión del Cristo del Perdón", en La Verdad de Murcia, 20 de marzo de 1989, pág. 8.
  - 71 La imagen del Cristo del Perdón ha sido restaurada en Sevilla", en La Verdad de Murcia, 9 de abril de 1990, pág. 9.
- 72 Como indicar que al Cristo del Perdón se le denominaba "Señor del Malecón"; pues la realidad es que nunca fue denominado así, sino "Cristo del Calvario". Lo de "Señor del Malecón" era el apodo que se le daba al Cristo a la Columna que existía en el interior de la primera estación del Vía Crucis del Malecón, trasladado a la iglesia de San Antolín en 1868, siendo sumado a la procesión del Lunes Santo en 1896; hasta su destrucción en julio de 1936.
  - 73 Semana Santa, Murcia. Murcia: Cabildo Superior de Cofradía, 1990, pág. 8,
- 74 "La Procesión del Perdón recorrió Murcia con la incorporación de 136 nuevos nazarenos", en *La Verdad de Murcia*, 26 de marzo de 1991, pág. 8.
- 75 "Colas en el besapié del Cristo del Perdón", en La Verdad de Murcia, 24 de marzo de 1994, pág. 12: "la hermosa talla del Santísimo cristo del Perdón considerada por unos como anónima, del siglo XVII, y atribuida a Salzillo por otros...".
- 76 Como ya hemos visto en ocasiones anteriores, no creo que el periodista se refiriese a Francisco Salzillo, sino a Nicolás Salzillo; el escultor al que, reiteradamente, venía atribuyéndose la talla.
- 77 Murcia, Semana Santa. Murcia: Cabildo Superior de Cofradías, 1998, pág. 45: "La imagen del Santísimo Cristo del Perdón es de autor desconocido, si bien, se le atribuye por algunos a Don Nicolás Salzillo"
  - 78 Murcia, Semana Santa. Murcia: Cabildo Superior de Cofradías, 1999, pág. 38.
  - 79 Salvo el año 2003, cuando se describió como "anónimo, atribuido a Salzillo"

to de autor "anónimo"<sup>80</sup>, datado en el siglo XVII<sup>81</sup>. Posición que, salvo el año 2002, fue definitivamente mantenida hasta el año 2014.

En resumen, una enredosa sucesión de atribuciones y anonimatos en la que Nicolás Salzillo sobresale como el escultor más citado; todo a base de repetir, una y otra vez su nombre. Pues, como ya vimos, la justificación de dicha autoría fue muy liviana, sin recorrido alguno. De hecho, solo hace falta analizar los acabados y grafías que el escultor de Capua hacía en las barbas y cabelleras de sus esculturas, para darse cuenta que nada de su forma de trabajar está en Cristo del Perdón.

Resultando muy llamativo que investigadores tan relevantes como José Sánchez Moreno, con un gran número de estudios y publicaciones desarrollados sobre distintos escultores, no hiciera mención alguna a esta imagen en sus publicaciones sobre Nicolás de Bussy, Nicolás Salzillo, Francisco Salzillo o Roque López. Quedando mínimamente tratada, casi de soslayo, como hemos podido ver, por José Crisanto López Jiménez.

Lo que demuestra la complejidad que siempre ha presentado esta obra.

#### 3. LA ATRIBUCIÓN A FRANCISCO SAL-ZILLO.

En 1989, la Cofradía del Perdón, visto el grave estado de conservación que presentaba la imagen de su Titular, tomó la decisión de restaurarla. Encargando el trabajo a un conocido y afamado restaurador de Sevilla, José Rodríguez Rivero; autor de las restauraciones de destacadas imágenes de la Semana Santa sevillana. Trasladando el Cristo desde Murcia hasta

la capital hispalense, donde permaneció dos meses y veinte días; siendo sometido a una profunda intervención<sup>82</sup>.





Comparativa que muestra el trabajo de talla presente en la barba del cristo del Perdón, contrastado con una obra de Nicolás Salzillo; mostrando dos tipos de acabados completamente diferentes, lo que muestra, con claridad, que el Perdón no es una obra de Nicolás Salzillo.

Una restauración que, desde antes de comenzar, fue seguida, de cerca, por el entonces Director del Departamento de Historia del Arte, de la Universidad de Murcia, el Dr. Cristóbal Belda Navarro. Precisamente él firmaba, con fecha 5 de septiembre de 1989, una carta dirigida al Secretario de la Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón<sup>83</sup>, donde aparte de dar el visto bueno a la propuesta de restauración que planteó el restaurador sevillano, hacía la siguiente observación: "dada la importancia de la imagen y los problemas cronológicos y de atribución que siempre ha suscitado, este Departamento ruega a la Cofradía propietaria del Stmo. Cristo del Perdón que, en la medida de lo posible, tenga al corriente al Departamento de Historia del Arte de los progresos efectuados en la

<sup>80</sup> Años 2003, 2004 y 2005.

<sup>81</sup> Murcia, Semana Santa. Murcia: Cabildo Superior de Cofradías, 2000, pág. 40.

<sup>82</sup> FERNÁNDEZ LABAÑA. Op. cit., p. 191-213.

<sup>83</sup> ACCP.

restauración, así como facilite el acceso y estudio de la misma una vez concluidos los trabajos proyectados". Unas líneas que no solo denotan el interés por la obra, sino que evidencia que la autoría y cronología del Cristo del Perdón, en 1989, no estaban del todo claros para el Director del Departamento de Historia del Arte.

Finalizada la restauración, el Cristo fue trasladado a Murcia, llegando desde Sevilla el 10 de diciembre de 1989. Entregando Rodríguez Rivero una memoria final que recogía el proceso de intervención; no citándose, en ningún momento, referencia alguna al posible autor de la obra<sup>84</sup>.

De hecho, y como hemos visto anteriormente, el Diario *La Verdad de Murcia* de 1990 (el año del primer desfile procesional tras la restauración), se refirió al Crucificado como una obra anónima, aunque "discutible", asignada por algunos a Nicolás Salzillo. Lo que evidencia que, de la restauración, no se obtuvo dato alguno referente a la autoría; pues estoy seguro que se hubiese indicado a los distintos medios de prensa.

Fue a partir de 1996<sup>85</sup> cuando se llevó a cabo el inventario de los bienes muebles de la iglesia parroquial de San Antolín. Una catalogación que formaba parte, a su vez, del Inventario General de los Bienes

Muebles de la Iglesia Católica de la Región de Murcia<sup>86</sup>; que desde finales de los años ochenta estaba siendo realizado por el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Murcia, dirigido, como ya hemos visto, por el Dr. Belda Navarro. Precisamente en la ficha número 5.889.4 de ese inventario, fue descrito el Calvario que presidía el altar mayor de la iglesia de San Antolín; un conjunto formado por las imágenes del Cristo del Perdón, la Dolorosa, San Juan y la Magdalena. Dejando escrito, en la cara posterior de la ficha, que el Cristo era obra de "Francisco Salzillo"; añadiendo la siguiente observación: "la atribución a Francisco Salzillo es resultado del análisis formal del crucificado"<sup>87</sup>. Escribiendo, a continuación, que "es elemento conjetural".

Lo que delata que la atribución a Francisco Salzillo, dada por el Departamento de Historia del Arte, no estaba del todo clara.

Aun así, en la ficha número 5.889.5, se indica, sin mencionar nada en las observaciones, que es "*Francisco Salzillo*" el autor de la talla; señalando únicamente que se trata de un Cristo que estuvo en la ermita del Calvario del Malecón, y que fue posteriormente trasladado a la iglesia de San Antolín. Nada más.

Por tanto, podemos decir que fue a partir del año 1996<sup>88</sup> cuando, por primera vez<sup>89</sup>, el nombre de Fran-

<sup>84</sup> Algo bastante imposible al tratarse de un restaurador sevillano; conocedor de la escultura sevillana, pero completamente neófito en cuanto a la escultura desarrollada en Murcia.

<sup>85</sup> Indicó "a partir" porque en las fichas no hay una fecha que indique, con exactitud, cuando fueron realizadas; pero la inclusión en la bibliografía de una publicación de 1996, claramente indica que el inventario de San Antolín se hizo a partir de ese año.

<sup>86</sup> Fondos Documentales del Centro de Restauración de la Región de Murcia.

<sup>87</sup> Un análisis formal que nunca se publicó en ningún trabajo.

<sup>88</sup> Pudo ser ese año o los siguientes (1997, 98 o 99).

<sup>89</sup> Dato que equivoqué en mi investigación del Perdón, al dar por válida una información sobre la fecha de la realización del inventario. Ahora, tras haber detectado la inclusión, en las observaciones de esas fichas, de una publicación fechada en 1996, es evidente que el inventario de la iglesia de San Antolín fue posterior a 1996. Y por tanto la asignación de Francisco Salzillo como autor de la talla, fue en torno a ese año, no antes.

cisco Salzillo fue relacionado con esta obra; aunque sea de forma "conjetural", como hemos podido ver.

Una atribución a Francisco Salzillo que debía estar en el ambiente, pues a ella hizo mención José Emilio Rubio Román, en 1997, en la publicación *El Calvario*<sup>90</sup>.

Dato que probablemente llegaría al Cabildo Superior de Cofradías de Murcia; indicando, en 1999, en su revista Murcia, Semana Santa<sup>91</sup>, que el Cristo era una obra de autor anónimo, aunque "atribuido a Salzillo"<sup>92</sup>.

Postura que cambiaría a partir del siguiente año<sup>93</sup>, apareciendo, a partir de ese momento, como una *"obra anónima"*, correspondiente al siglo XVII. A excepción del año 2002, en el que se repitió lo mismo que en el 99. No siendo hasta el año 2001, cuando

obra y autor fueron recogidas, por primera vez, en una publicación monográfica sobre el insigne escultor murciano, *Francisco Salzillo, la plenitud de la escultura*. Un libro donde Cristóbal Belda Navarro indicaba lo siguiente al referirse al Perdón: "*la idea de Salzillo, por ejemplo en el llamado Perdón de San Antolín, es ajena a todo dolor*"<sup>94</sup>. No aportando ningún otro dato más que justificase dicha autoría. Dando por hecho de que se trataba de una obra de Francisco Salzillo; aunque sin añadir una sola argumentación<sup>95</sup>, omitiendo igualmente una posible datación.

Llevándolo, seis años después, como obra segura<sup>96</sup> del escultor, a la exposición Salzillo, testigo de un siglo; apareciendo en el catálogo como una obra suya, datada entre 1770 y 1775<sup>97</sup>. Una apuesta arriesgada, más aún sin publicar dato documental alguno, u otro tipo de estudio<sup>98</sup>. Más aún tras aparecer en el catálogo sin la habitual ficha que se suele hacer en

<sup>90</sup> RUBIO ROMÁN, J. E. La Pasión según Murcia. En el Calvario. Murcia: Ayuntamiento de Murcia y Caja de Ahorros del Mediterráneo, 1997, pág. 24: "Durante mucho tiempo se ha adjudicado sin demasiado fundamento a Nicolás Salzillo, y en los últimos años se le ha atribuido a Francisco Salzillo, por encontrar en la talla rasgos estilísticos que la pudieran identificar con el maestro barroco".

<sup>91</sup> *Murcia, Semana Santa.* Murcia: Cabildo Superior de Cofradías, 1999, pág. 38, "*Cristo* (refiriéndose al Cristo del Perdón): *anónimo, atribuido a Salzillo*". Murcia, Cabildo Superior de Cofradías de Murcia.

<sup>92</sup> Aunque también cabe la posibilidad de que se refiriesen al repetido Nicolás Salzillo. Aunque no lo creo.

<sup>93</sup> *Murcia, Semana Santa 2000*, pág. 40; Murcia, *Semana Santa 2003*, pág. 68; *Murcia, Semana Santa 2004*, pág., 69; y Murcia, *Semana Santa 2005*, pág. 72, Murcia, Cabildo Superior de Cofradías de Murcia.

<sup>94</sup> BELDA NAVARRO, C. Francisco Salzillo, la plenitud de la escultura, Murcia: Darana-Carlos Moisés García, 2001, pág. 81.

<sup>95</sup> En este punto es interesante recordar que lo único que se había dejado escrito, en las fichas del inventario de la iglesia de San Antolín es que "la atribución a Francisco Salzillo es resultado del análisis formal del crucificado", remarcando seguidamente que era un elemento "conjetural". Faltando, según mi opinión, una buena justificación respecto a dicha atribución.

<sup>96</sup> En el catálogo de la exposición nunca aparece la obra precedida de la palabra "atribuida"; algo que sí ocurre en alguna que otra obra.

<sup>97</sup> AA.VV. *Salzillo, testigo de un siglo* (Comisario: Cristóbal Belda Navarro), Murcia: Comunidad Autónoma Región de Murcia, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, Ayuntamiento de Murcia y Fundación Cajamurcia, 2007, pág. 473.

<sup>98</sup> Nunca se publicó un estudio con las conclusiones de ese "análisis formal" citado en la ficha del inventario de los bienes muebles de la Iglesia Católica.

este tipo de publicaciones (ninguna otra obra la llevaba). No apareciendo tampoco mencionado en ninguno de los artículos de la voluminosa publicación<sup>99</sup>; quedando "documentado", únicamente, mediante una fotografía con un pie de foto que decía "F. Salzillo. Cristo del Perdón. 1770-75. Iglesia Parroquial de San Antolín. Murcia".

Una asignación a Francisco Salzillo que no pasó precisamente inadvertida; pues a la escasa justificación escrita, se unía la comparación visual con otras obras de Francisco Salzillo allí expuestas<sup>100</sup>, realizadas a partir de 1941; una serie de obras que estaban muy alejadas de las formas y modelos que el escultor había empleado a lo largo de su primera década; etapa a la que corresponde Perdón. Lo que hacía aún más difícil entender que ese Cristo hubiera sido tallado por las mismas manos que habían hecho el resto de imágenes.

Apareciendo datado, llamativamente, entre 1770 y 1775. Unos años donde precisamente está documentada la evolución escultórica del artista, con acabados muy lejanos de las obras de la primera década; con el Cristo de la Agonía de Orihuela, fechado en 1773, como una extraordinaria y nítida referencia documentada. Evidenciando que el Perdón nunca podía ser una talla realizada en esos años.

Aun así, la obra volvió a aparecer, ese mismo año, y tras la citada exposición, en la publicación *Salzillo*, *eterna memoria*<sup>101</sup>, que firmaba Belda Navarro, repitiéndose exactamente lo mismo que en el catálogo anterior.

Es decir, una fotografía del Perdón con un pie de foto idéntico al del catálogo. Omitiendo cualquier referencia a la obra en las escasas páginas de texto que acompañaban una gran cantidad de fotografías en torno al desarrollo de la exposición y sus obras.



El cristo del Perdón en la exposición Salzillo, testigo de un siglo, rodeado de las imágenes del cristo yacente (a sus pies) y San Juan y la Virgen de las Angustias (frente a él).

<sup>99</sup> Su fotografía fue incluida en el capítulo en el que se hablaba sobre los Vía Crucis, sin llegar a mencionar o a tratar, en ningún momento esta imagen.

<sup>100</sup> Rodeaban al Cristo del Perdón obras de la categoría del San Juan de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Murcia; la Virgen de las Angustias de la iglesia de San Bartolomé también de Murcia; la Titular de la iglesia conventual de Santa Ana, igualmente de Murcia; el Cristo yacente del Monasterio oriolano de San Juan de la Penitencia; e incluso el San Jerónimo del Museo de la Catedral.

<sup>101</sup> BELDA NAVARRO, C. Salzillo, eterna memoria. Murcia: Fundación Cajamurcia, 2007, pago. 107.

Consiguiendo, con todo ello, que la asignación a Francisco Salzillo fuese más que discutida; con la aparición de un par de artículos, en revistas cofrades, que no estaban muy de acuerdo con la autoría salzillesca<sup>102</sup>; llegando a plantear que el Perdón pudiera ser una obra de Nicolás de Bussy<sup>103</sup>, en base al parecido que presenta con el oriolano Cristo de Zalamea<sup>104</sup>; atribuido a ese escultor sin fundamento alguno.

Quedando patente que nos encontrábamos ante una imagen problemática, que había sido atribuida a unos cuantos escultores, ausente de cualquier resto documental, o de otro tipo de estudio, que pudiese confirmar alguna de las múltiples atribuciones que, durante muchos años, le habían sido asignadas.

Siendo evidente que para llegar hasta su autor, debía de emplearse una vía de investigación alternativa; una donde los documentos no fuesen la única "piedra" en la que apoyarse.

Algo que vendría, en 2013, de la mano de la ciencia que se aplica actualmente en la restauración de obras de arte.

# 4. 2013, TÉCNICAS DEL SIGLO XXI PARA DESCUBRIR A UN ESCULTOR DEL SIGLO XVIII. UN ESTUDIO PIONERO EN MURCIA.

A finales del año 2012, un sencillo artículo sobre las restauraciones realizadas al Cristo del Perdón<sup>105</sup>, acabó convirtiéndose en un amplio exhaustivo trabajo de investigación en torno a este crucificado; desvelando, finalmente, la autoría de esta enigmática obra.

Un estudio nunca antes realizado en Murcia, pues aunque contó con una profunda búsqueda documental, la escasez de datos al respecto obligó a emplear una vía de investigación alternativa; que encontró en las modernas técnicas de diagnóstico, actualmente empleadas en la restauración de obras de arte, la clave para solucionar el eterno enigma de la autoría.

Y es que, gracias a estos métodos científicos de análisis, se pudo conocer, con detalle, como había sido construido el Cristo del Perdón. Permitiéndome contrastar la información con la de otras obras

<sup>102</sup> MARÍN GARCÍA, A. "¿Tiene Ud. Un Salzillo? ¡pues a qué espera!. Reflexiones para un III Centenario", en Murcia, Semana Santa (2008), pág. 97: "La exposición no ha sido sino otra vuelta de tuerca más a la vida y obra del maestro, con escasas novedades, algunas de ellas bastantes discutibles, como la atribución a Francisco Salzillo del cristo del Perdón. Cosas de la Salzillomanía".

<sup>103</sup> ZAMBUDIO MORENO, A. "El Cristo del Perdón, un enigma dentro del panorama escultórico religioso", núm. 24 (2009), *Magenta*. Murcia: Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón, pág. 84-87.

<sup>104</sup> Como ya apunté anteriormente, este crucificado está siendo objeto de estudio por mí desde hace un año; pudiendo demostrar, a día de hoy, que muchos de los detalles anatómicos presentes en el Perdón no se encuentran en el Zalamea. Pudiéndose tratar de una obra posterior al Perdón, llevada a cabo por un seguidor de Francisco Salzillo que se limitó a repetir el modelo realizado por Salzillo para la ermita del Calvario del Convento de San Francisco; llevando a cabo una reproducción para el también convento franciscano de San Juan de la Penitencia de Orihuela. O, por qué no, una imagen realizada antes del Perdón, que pudo servir de guía a Salzillo. A día de hoy me inclino más por la primera opción, la de una reproducción llevada a cabo por un seguidor.

<sup>105</sup> Artículo para la revista *Magenta*, la publicación que anualmente edita la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón; y que se iba a centrar en las dos restauraciones realizadas al Perdón, la de Francisco Sánchez Tapia (1896), y la de José Rodríguez Rivero (1989).

pertenecientes a nuestro rico patrimonio escultórico regional<sup>106</sup>. Concluyendo que quien había ensamblado, tallado, policromado y hasta fijado en la cruz la escultura del Cristo del Perdón era Francisco Salzillo Alcaraz. Pues esta obra estaba realizada, interiormente, a imagen y semejanza de otras tantas esculturas realizadas por él.

Una conclusión que, como vemos, confirmaba lo que Cristóbal Belda Navarro llevaba apuntando desde hacía años; como así recogió el Diario La Verdad de Murcia, al día siguiente del descubrimiento<sup>107</sup>.

Aunque en honor a la verdad, he de decir que no comencé el estudio buscando a Francisco Salzillo; pues al igual que muchos, yo tampoco veía a Salzillo en esa talla; no convenciéndome la atribución salzillesca ante la falta de pruebas. Emprendiendo el trabajo de investigación con un fin muy distinto; demostrar que el Cristo del Perdón podría ser una obra de Nicolás de Bussy<sup>108</sup>. Pues eso parecía si se tenían en cuenta, desde fuera<sup>109</sup>, ciertas características

presentes en la imagen, e igualmente localizadas en otras esculturas documentadas del escultor estrasburgués; como el estrato anaranjado<sup>110</sup> o la presencia del musculo coracobraquial<sup>111</sup>. Detalles que, a su vez, coincidían con la fecha en la que se construyó el Vía Crucis del Malecón, 1687; un año a partir del cual, está documentado que el escultor estrasburgués se encontraba activo en Murcia. Haciéndome creer en la posibilidad de que el Perdón pudiera tratarse de una obra de Bussy, completamente alterada por las distintas restauraciones a las que había sido sometido.

Con esa pretensión comencé el estudio de la obra. Solicitando todas las autorizaciones pertinentes para llevar a cabo algo que nunca se había efectuado, un completo estudio del Cristo del Perdón en el que se aplicarían las últimas técnicas de análisis y diagnóstico de obras de arte<sup>112</sup>.

Ya que si estaba en lo cierto, no tardaría en aparecer la secuencia estratigráfica que Nicolás de Bussy

<sup>106</sup> Obras también analizadas, durante sus restauraciones, por el Centro de Restauración de la Región de Murcia (Comunidad Autónoma de la Región de Murcia).

<sup>107 &</sup>quot;Cristóbal Belda ya habló de la autoría hace dos décadas", en *La Verdad*, 13 de marzo de 2013: "... *Lo que ha ocurrido ahora es que con los medios técnicos, el instrumental y la infraestructura del Centro de Restauración, se ha confirmado una atribución que ya se realizó con anterioridad". /* Una atribución, por otra parte, nunca justificada; como hemos podido ver.

<sup>108</sup> Aunque la atribución de Nicolás de Bussy ya había sido expuesta, nunca se expuesto tantas razones como las que yo encontré (la aparente policromía usada por él, la presencia del musculo coracobraquial y la coincidencia temporal de la construcción del Vía Crucis).

<sup>109</sup> Indico "desde fuera" puesto que el una vez analizado se pudo constatar que la composición del estrato anaranjado existente en el Perdón nada tenía de similar a lo empleado por Nicolás de Bussy en sus esculturas.

<sup>110</sup> Tanto el estrato anaranjado que supuestamente parecía existir en el Perdón, como la presencia del musculo coracobraquial en uno de sus brazos (en el otro fue eliminado por una desafortunada restauración), fueron dos detalles que, al encontrarse repetidos en obras documentadas de Nicolás de Bussy, me llevaron a pensar en Bussy como el posible autor de la talla. Teniendo en cuenta que lo de Francisco Salzillo estaba aún por demostrar.

<sup>111</sup> Músculo coracobraquial presente en los crucificados de Nicolás de Bussy documentados.

<sup>112</sup> Rayos X, macrofotografía, microscopía óptica por reflexión y por transmisión, con luz polarizada, espectroscopía infrarroja por transformada de Fourier, microscopía electrónica de barrido/análisis elemental por energía dispersiva de rayos X (MEB/EDX), y cromatografía en fase gaseosa.

siempre aplicaba en la policromía de sus obras<sup>113</sup>; pudiendo confirmar, de ese modo, la autoría del estrasburgués; esperando también encontrar un ahuecado en el interior de su cráneo<sup>114</sup> donde podría haber existido un documento manuscrito muy habitual en las obras de este escultor<sup>115</sup>.

Esperanzas businianas que pronto se vieron truncadas, nada más llegar los resultados del estudio químico y estratigráfico. Demostrando que nada de la peculiar técnica policroma de Nicolás de Bussy estaba en esta escultura; careciendo, igualmente, del ahuecado que iba buscando en el interior de su cabeza<sup>116</sup>. Cerrándose, definitivamente, las puertas del escultor estrasburgués.

Aunque abriéndose, de par en par, las puertas de otro escultor, Francisco Salzillo<sup>117</sup>. Un artífice al que, poco a poco, uno tras otro, iban apuntando los resultados del estudio científico realizado. Demostrando, por una vía alternativa, pero igualmente válida y ob-

jetiva, quién era el verdadero autor de esta enigmática talla policromada.

Así lo confirmaba la secuencia estratigráfica hallada en el Perdón; idéntica a la encontrada en otras obras previamente analizadas de Francisco Salzillo<sup>118</sup>, como las recientemente restauradas imágenes del Paso de la Cena, de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús.

Y del mismo modo lo indicaba el sistema de anclaje hallado en uno de sus brazos<sup>119</sup>; con la presencia de dos elementos más que identificativos de la técnica constructiva de Francisco Salzillo<sup>120</sup>; ausentes en obras de otros autores, como así demostró el estudio radiográfico comparativo realizado sobre distintos crucificados<sup>121</sup>.

Reiterándolo la naturaleza y modo en el que están ensambladas las piezas de madera<sup>122</sup>. Sumando a todo ello el descubrimiento de que el oro que ha-

- 119 En el izquierdo, pues en el derecho fue eliminado en una anterior restauración.
- 120 De ahí que, en el libro, me refiriera a ellos como "la firma oculta de Francisco Salzillo".
- 121 FERNÁNDEZ LABAÑA (2013). Op. cit., p. 114-131.

<sup>113</sup> Secuencia estratigráfica que ya tenía detectada, desde hacía años, en las obras documentadas de Nicolás de Bussy.

<sup>114</sup> Tenía que ser en la cabeza y no en otra parte del cuerpo porque todo el torso fue desmontado en 1990, durante su restauración, confirmándose que ahí no existía caja interna alguna. Quedando como único sitio posible la cabeza.

<sup>115</sup> Así apareció en el antiguo Cristo del Prendimiento de la desaparecida Hermandad de los Torcedores y Tejedores de Seda, en el Cristo de la Sangre de la Archicofradía del Carmen, y en el San Francisco Javier de la iglesia de San Esteban.

<sup>116</sup> Incluso se llegó a realizar un examen endoscópico, pues las radiografías mostraban una nebulosa de datos. Confirmándose que la estructura del cráneo es completamente maciza, sin la existencia de ningún ahuecado interno.

<sup>117</sup> Pocos escultores quedaban que no hubiesen sido asignados como posibles autores de esta talla.

<sup>118</sup> Cristo de la Agonía, de la Catedral; imágenes del Paso de la Cena, de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Murcia; Cristo de las Isabelas, del Museo de Santa Clara; San Francisco de Asís y Santa Clara, de Capuchinas.

<sup>122</sup> FERNÁNDEZ LABAÑA (2013). Op. cit., p. 80-92. / En el estudio se hizo un análisis pormenorizado del modo en el que estaban ensambladas las piezas de madera del Cristo, pues la documentación gráfica de la restauración de 1990 mostraba al crucificado desmembrado, aportando una valiosísima información acerca de cómo fueron encoladas las maderas de pino salgareño.

bía sido empleado en el paño de pureza, presentaba exactamente la misma aleación<sup>123</sup> que la encontrada en hasta cinco obras de Francisco Salzillo<sup>124</sup>; ausente, hasta la fecha, en las muestras obtenidas de los dorados aplicados por otros autores.

Añadiéndose, a todo lo anteriormente expuesto, la localización y puesta en valor de una singular pletina metálica, en forma de cola de milano, que estaba en el Cristo del Perdón (por partida doble) y que fue empleada por Francisco Salzillo en toda su producción escultórica<sup>125</sup>; un elemento de fijación introducido por su padre Nicolás, evolucionado por Francisco Salzillo, y empleado igualmente por sus discípulos o seguidores<sup>126</sup>.

Encontrándome con una obra construida, a imagen y semejanza, de otras tantas obras de Francisco Salzillo. De ahí la conclusión final.

Aunque faltaba responder a una pregunta clave. Ya que si era una obra de Salzillo, ¿por qué no recordaba a Francisco Salzillo? Pues porque siempre lo comparamos con la obra de Francisco Salzillo más conocida, la de décadas posteriores127; el estereotipo de escultura salzillesca que todo creemos reconocer. Cuando, en realidad, estamos ante una obra mucho más anterior a todo eso, realizada en los diez primeros años de la producción escultórica de su autor. Como así lo demostraba el hallazgo de una antigua carta, fechada en enero de 1737, en la que se citaba el Cristo de la ermita del Calvario 128, refiriéndose a él como el "devotísimo Crucificado del Calvario" 129. Un inédito aporte documental que ponía algo de luz en la enigmática historia de este crucificado; situándolo, automáticamente, dentro de los diez primeros años de Francisco Salzillo como escultor (1727-1737). Una etapa aún por estudiar<sup>130</sup>, donde todavía no había alcanzado los modelos más conocidos de su

<sup>123</sup> La aleación encontrada estaba formada por 97 % de oro, 2 % de plata y 1% de cobre.

<sup>124</sup> FERNÁNDEZ LABAÑA (2013). Op. cit., p. 101-106. / La aleación de oro encontrada en el paño del Perdón era exactamente la misma que la hallada anteriormente hasta en seis obras del escultor. Nunca encontrada (hasta la fecha) en ningún otro autor.

<sup>125</sup> FERNÁNDEZ LABAÑA (2013). Op. cit., p. 107-113.

<sup>126</sup> Como así he podido constatar a lo largo de estos cuatro años, con muchísimas obras analizadas.

<sup>127</sup> El Cristo muerto en la cruz más próximo sería el que lleva la Virgen de las Angustias de San Bartolomé; una obra que data de 1741, casi una década después de la fecha en torno a la cual plantee que pudiera estar hecho el Perdón.

<sup>128</sup> Archivo Histórico del Museo de Bellas Artes, Biblioteca de la Comisión de Monumentos, III-F-56, Carta respuesta de un vecino de Murcia a un amigo suyo ... en que le dá cuenta de la insigne obra del Malecón, que se ha concluido el año pasado de 1736 y del augusto triunfo que se erigió el día siete y consagró el día nueve de diziembre, en honra de la Concepción Inmaculada de María Santíssima Nuestra Señora y trassumpto de el voto y juramento que hizo Murcia de defender la Concepción en gracia de la misma reyna de los angeles, pág. 19.

<sup>129</sup> El empleo del término "devotísimo" era sinónimo de que la obra no había sido realizada el año anterior; todo lo contrario. De ahí que datase la obra hacia el año 1733, fecha de la reedificación de la ermita; aunque podría tratarse de una obra incluso anterior.

<sup>130</sup> Resalto lo de "aún por estudiar" porque, a día de hoy, se conocen escasas obras que se puedan dar como seguras de esa época. Una etapa donde han sido incluidas, sin justificación alguna, esculturas como la Sagrada Familia de San Miguel o el San Roque de San Andrés. Obras, por cierto, muy alejadas de las terminaciones y rostros de ese primer periodo, con la Santa Bárbara de la iglesia de San Pedro, de (1730); o los Arcángeles del retablo mayor de la iglesia de San Miguel (1731-32), como nítido referente documentado.

producción escultórica (a los rostros que presenta la Santa Bárbara de la Iglesia de San Pedro (1730), o los Arcángeles del retablo de San Miguel (1731), me remito).

Una fecha que encaja con el hallazgo, a lo largo del estudio, de pequeños errores constructivos presentes en la obra<sup>131</sup>; así como la presencia de elementos externos que claramente referencian a un escultor anterior<sup>132</sup>. Detalles que encajaban con un joven escultor, en los comienzos de su fructífera carrera.

Lo que demuestra que el Cristo del Perdón puede ser, si no el primero, sí de los primeros crucificados de Francisco Salzillo. De ahí la presencia, en este crucificado inicial, de algunos elementos externos<sup>133</sup> que posteriormente fueron repetidos en otros crucificados posteriores; como el paño de pureza, el canon de piernas y brazos, los volúmenes de la caja torácica y la posición exacta de los dedos de los pies.

Una nueva datación que anulaba, de raíz, la incongruente fecha asignada en la exposición Francisco Salzillo, testigo de un siglo, la de 1770-75.

Siendo la primera vez que un estudio justificaba, con datos, la autoría de esta obra (en este caso con los resultados de un pormenorizado estudio científico comparativo). Superando ampliamente a la docena de líneas escritas por José María Ibáñez; y en las antípodas de otras atribuciones ausentes de cualquier tipo de justificación.



Comparativa de los pies del Cristo del Perdón con los pies del Cristo de las Isabelas; siendo evidente que ya en el Perdón existían unas formas y volúmenes que posteriormente serían repetidos en otro de sus Cristos muertos en la Cruz, el de las Isabelas o también llamado de Santa Clara.

Estudio y conclusión que, dada su relevancia, fue dado a conocer mediante una rueda de prensa en la iglesia de San Antolín; siendo acompañado por el párroco de la iglesia, Rafael Ruiz Pacheco; el Presidente de la Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón, Diego Avilés Fernández; el entonces Concejal de Cultura del Ayuntamiento, Rafael Gómez Carrasco; y el entonces Consejero de Cultura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Pedro Alberto Cruz Sánchez, quien calificó el descubrimiento como "la investigación más importante de la historia de Murcia en años". El tiempo juzgará.

Convirtiéndose en una noticia muy mediática, dada la proximidad de la Semana Santa de ese 2013, haciéndose eco todos los medios de comunicación

<sup>131</sup> Errores como la colocación de una pieza de madera colocada transversalmente en el pecho, o el empleo de una madera con excesivos nudos, lo que derivó en que tuviese que cajear uno de ellos en pleno torso. Algo impensable en un escultor experimentado; y que, en cambio, encajan con un joven escultor todavía en formación. Siendo llamativa la presencia del músculo coracobraquial en el brazo, que referencia claramente a los crucificados de Nicolás de Bussy. Algo que no puede parecernos extraño en un joven escultor que estaba prácticamente empezando a trabajar.

<sup>132</sup> Como la presencia del músculo coracobraquial en el brazo derecho (que en origen estaba en ambos brazos). Un detalle claramente referenciado de los crucificados de Nicolás de Bussy.

<sup>133</sup> Elementos como el paño de pureza, torso, brazos, piernas, pies, o boca, que serían estudiados en el estudio de 2016; centrado exclusivamente en el aspecto externo del Perdón.

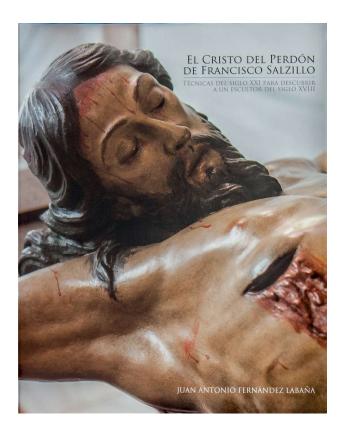
locales<sup>134</sup>; sobrepasando, incluso, los límites de la Región de Murcia, llegando a ser recogida por el Diario *ABC* en su edición digital, así como por la emisora de radio *Cadena Ser*, en uno de sus programas matutinos, declarándola como noticia cultural de la semana.

Unos resultados que expuse, públicamente, al día siguiente, a lo largo de una extensa conferencia, de dos horas de duración, en el salón de actos del Palacio Almudí.

Publicando las conclusiones, siete meses después, en el libro *El Cristo del Perdón de Francisco Salzillo. Técnicas del siglo XXI para descubrir a un escultor del siglo XVIII*. Un trabajo presentado, en el Salón de Actos de Cajamurcia, por la historiadora del Arte, María de los Ángeles Gutiérrez García; el Presidente de la Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón, Diego Avilés Fernández; y el entonces Consejero de Cultura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Pedro Alberto Cruz Sánchez.

Un estudio que fue tenido en cuenta, al año siguiente, por el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia; quien modificó la autoría de la imagen en su publicación *El Cabildillo*, sustituyendo lo de "*anónimo*", por "*atribuido a Francisco Salzillo*"; datando la obra tal y como se había expuesto en la rueda de prensa, "*hacia 1733-34*".

Pero no conforme con ello, pocos meses después de la presentación del libro, comencé a desarrollar un nuevo estudio; basado, en este caso, en el aspecto externo de la obra. Pues quedaban muchas cosas que decir en torno al Perdón.



Portada del libro El cristo del Perdón de Francisco Salzillo. Técnicas del siglo XXI para descubrir a un escultor del siglo XVIII, de Juan Antonio Fernández Labaña.

## 5. 2016, EL CRISTO DEL PERDÓN DE FRANCISCO SALZILLO. NUEVAS APORTACIONES.

Si la investigación del 2013 se basó, casi enteramente, en el análisis del sistema constructivo interno de la obra; este nuevo trabajo se centraba en el aspecto externo de la talla. Aunque sumando unos cuantos datos técnicos más que afianzaban, todavía con mayor fortaleza, lo expuesto hacía tres años<sup>135</sup>.

<sup>134</sup> La noticia apareció en todas las televisiones regionales, realizando entrevistas para prácticamente todas las emisores de radio, saliendo ampliamente en la prensa escrita: "Labaña atribuye a Francisco Salzillo el Cristo del Perdón", en *La Verdad de Murcia*, 7 de marzo de 2013 / "Documentan una obra de juventud de Francisco Salzillo", en *ABC*, 12 de marzo de 2013 / "El oro del Cristo del Perdón delató a Salzillo", en *La Verdad de Murcia*, 13 de marzo de 2013 / "Atribuyen a Salzillo la imagen del Cristo del Perdón de San Antolín", en *La Opinión de Murcia*, 13 de marzo de 2013.

<sup>135</sup> Como la detección de una espiga de madera, exactamente idéntica a la localizada en el Perdón, en la Inmaculada de Francisco Salzillo de la iglesia del Carmen; donde igualmente se repetía la idéntica aleación de oro hallada en el Perdón.

Un nuevo estudio que vio la luz en la Cuaresma del 2016<sup>136</sup>; viniendo a demostrar que el exterior de esta talla de Cristo crucificado hay mucho más Salzillo de lo que se podía pensar en un primer momento.

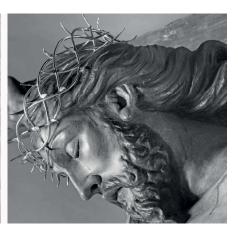
Volviendo a realizar algo que todavía no se había hecho en Murcia<sup>137</sup>; me refiero a un estudio sistemático y pormenorizado del aspecto externo de una escultura, y su posterior contraste con otras obras del mismo autor; ilustrando el proceso con múltiples fotografías comparativas. Un estudio muy eficaz, aparentemente sencillo, pero pocas veces puesto en práctica hasta ese momento; sobre todo cuando te aproximas a escasos centímetros de la escultura, lo que permite observar detalles que, a nivel general, son inapreciables.

Trabajo que partía de las obras indubitadas<sup>138</sup> que Francisco Salzillo realizó su primera década de como escultor. Con esculturas como la Santa Bárbara de la iglesia de San Pedro (1730), o los Arcángeles del retablo de la iglesia de San Miguel (1731), que tampoco nos recuerdan al Salzillo más conocido; tal y como ocurre en el Perdón. Mostrándonos que el escultor, aunque genio, también tuvo sus comienzos, así como su posterior evolución; consiguiendo, lentamente, los modelos y tipos definitivos<sup>139</sup>.

Embarcándome en un extenso trabajo de campo donde fueron examinadas y documentadas, no solo estas imágenes seguras de la primera década, sino muchas de sus imágenes posteriores; poniendo especial énfasis en los crucificados. Lo que me permitió







Tres fotografías que ilustran los modelos que Francisco Salzillo estaba realizando en su primera década. Completamente diferentes a los acabados de décadas posteriores.

Certificando las conclusiones obtenidas en 2013.

- 136 Tres años después del primer estudio.
- 137 Hasta esa fecha no se había publicado estudio alguno, de ninguna escultura, con un desglose gráfico comparativo como éste.
- 138 Indico lo de "indubitadas" porque muchas son las obras que se han asignado a la primera época de Salzillo, siendo escasas las que poseen documentación. Quedándome solo con estas últimas, pues a la hora de comparar, cuanto más seguro sea el referente, más certeros serán los resultados.
- 139 A la Virgen de los Dolores de la Iglesia de Santa Catalina de Murcia, pongo como ejemplo; una imagen cuyo rostro se encuentra aún muy alejado del modelo de Dolorosa que Salzillo crearía, más de veinte años después, para la de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

obtener una valiosa visión de cómo trabajaba Francisco Salzillo; constatando una realidad, que muchos de los elementos ya presentes en el inicial Perdón, se encontraban repetidos en otras imágenes posteriores; aunque evidentemente evolucionados. Algo muy evidente, por ejemplo, cuando se compara el paño y piernas del Perdón con las de otros crucificados posteriores.



Comparativa entre El Cristo del Perdón (izquierda), el Cristo de San Eloy (centro izquierda), el Cristo del Facistol (centro derecha) y el Cristo de las Isabelas (derecha). Apreciándose la repetición del paño de pureza remetido por entre las piernas, así como su evolución a lo largo de los años con telas cada vez más elaboradas y pliegues más finos. Destacando igualmente la repetición de volúmenes y proporciones en las muslos y piernas.

Un nuevo trabajo de investigación que fue presentado, públicamente, a lo largo de un intenso mes; dividido en tres fases claramente individuales pero complementarias entre sí.

En primer lugar, con la inauguración de la exposición fotográfica *El Cristo del Perdón de Francisco Salzillo. La mirada fotográfica del investigador*<sup>140</sup>. Una muestra donde, a través de una serie de fotografías de estudio, de gran formato, resaltaba la extraordinaria calidad escultórica de la obra; la misma que durante años fue elogiada por la prensa local.





Detalle comparativo entre el paño de pureza del cristo del Perdón (izquierda) con el paño del Crucificado de San Eloy (izquierda). Siendo evidente que son el mismo modelo, aunque evolucionado con los años, dejando al descubierto la parte del muslo que, en un principio, estaba cubierto con tela.

Acentuando algunas de sus partes más salzillescas: el personal plegado del paño de pureza y la forma en que fueron tallas sus telas, la anatomía de muslos y piernas, la musculatura de brazos y antebrazos, los volúmenes del torso, etc. Mostrando, paralelamente, una serie de detalles mucho más pequeños pero igualmente reveladores del gran escultor que hizo la obra (la boca, los pies, las manos, los mechones del cabello y de la barba, etc.). Singularidades repetidas y evolucionadas, como ya he dicho, en obras posteriores. Como por ejemplo la boca, reproducida con gran similitud, en el Cristo de la Agonía del Hospital de la Caridad de Cartagena y en el San Andrés Apóstol, Titular de la iglesia parroquial del mismo nombre de Murcia.

<sup>140</sup> FERNÁNDEZ LABAÑA, J. A. El Cristo del Perdón de Francisco Salzillo. La mirada fotográfica del investigador. Murcia: Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, 2016. / Exposición fotográfica organizada por la Consejería de Cultura y Portavocía en unión con la Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón, desarrollada en el interior de la iglesia museo de San Juan de Dios. Una muestra con un claro objetivo, resaltar la extraordinaria escultura en madera policromada que se esconde bajo la venerada imagen de este Cristo en la Cruz.

En segundo lugar con una conferencia, titulada *El Cristo del Perdón. Detalles salzillescos*; donde fueron expuestas, durante una hora y media, más de cien diapositivas que mostraban, gráficamente, las conclusiones de este nuevo estudio.

Presentando detalles como el movimiento de la barba del Perdón; repetido posteriormente, aunque evolucionado según avanzaba la maestría del escultor, en obras como el San Andrés, San Antón o el S Francisco de Paula.







Estudio comparativo de las bocas del Cristo del Perdón (izquierda), del San Andrés (centro) y la del Cristo de la Agonía de Cartagena. Tres obras de Francisco Salzillo, de distintas épocas, con exactamente el mismo dibujo de boca. Lo que evidencia que el inicial Perdón existen detalles que posteriormente fueron repetidos en otras obras posteriores.









Comparativa del movimiento que presenta la barba del Cristo del Perdón (izquierda) contrastada con las que presentan las imágenes de San Andrés (centro izquierda), San Antón (centro derecha) y San Francisco de Paula (derecha). Evidenciándose que la barba del Perdón es un modelo inicial que posteriormente fue evolucionado y desarrollado, siendo aplicado en otras imágenes posteriores de Francisco Salzillo.

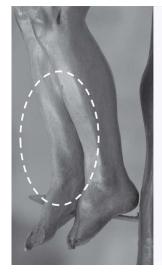
Y en tercer y último lugar, con la publicación del estudio; realizado en la revista *Magenta*, la publicación que anualmente edita la Cofradía del Stmo. Cris-

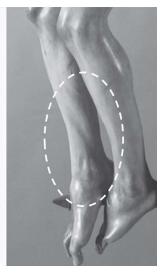
to del Perdón. Donde, a través de un amplio artículo de veintidós páginas, titulado "El Cristo del Perdón de Francisco Salzillo. Nuevas aportaciones"<sup>141</sup>, justificaba

<sup>141</sup> FERNÁNDEZ LABAÑA, J. A. "El Cristo del Perdón de Francisco Salzillo. Nuevas aportaciones". *Magenta*, nº 31, Murcia: Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón (2016), p. 70-91.

el porqué del aspecto externo del Perdón; mostrando una buena colección de fotografías comparativas más que evidentes. Resaltando distintos crucificados de Francisco Salzillo, como el que posee el San Jerónimo Penitente; una obra de la que el escultor Juan González Moreno opinaba que estaba basado en el Perdón. Pudiendo corroborar dicha opinión tras examinar in situ la escultura, encontrando una serie de coincidencias más que interesantes; resaltando el exacto modelado que presentan las piernas si lo comparamos con el Perdón.

Un nuevo estudio cuyas conclusiones ratificaban todo lo expuesto en el trabajo del 2013. Y que fue tenido en cuenta, nuevamente, por el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia; modificando su publicación *El Cabildillo 2017*; retirando lo de "*atribuido*" para indicar que el Cristo del Perdón era una obra de "*Francisco Salzillo*".





Comparativa lateral de las piernas del Cristo del San Jerónimo (izquierda) con las del Cristo Perdón (derecha); mostrando, con línea discontinua, como ambos muestran exactamente el mismo modelado interno en la pierna derecha; signo evidente de que las dos obras fueron hechas por las mismas manos, las de Francisco Salzillo Alcaraz. Mostrando la evolución del escultor, con un inicial Perdón que sirvió como modelo y punto de partida para el resto de Crucificados posteriores.









Comparativa entre el Cristo del Perdón y el Crucificado que porta en su mano San Jerónimo; una talla que claramente referencia al Cristo del Perdón; evidenciando que el Perdón fue el modelo inicial utilizado para llevar a cabo, más de veinte años después, el Cristo del San Jerónimo.

Cuatro intensos años estudiando cada centímetro cuadrado de esta venerada imagen, que me han permitido, no solo conocer en profundidad la obra, sino adentrarme, de la mano de la ciencia, en la técnica y sistema de trabajo de su insigne escultor, Francisco Salzillo Alcaraz. Abriéndome las puertas de un campo, el de la escultura en madera policromada murciana, del que quedan muchas cosas por escribir.

#### **Fuentes Documentales:**

- Archivo General de la Región de Murcia.
- Archivo Municipal de Murcia.
- Archivo de la Cofradía del Stmo. Cristo Del Perdón.
- Archivo del Centro de Restauración de la Región de Murcia.

#### Bibliografía

- AA.VV. Salzillo, testigo de un siglo (Comisario: Cristóbal Belda Navarro), Murcia: Comunidad Autónoma Región de Murcia, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, Ayuntamiento de Murcia y Fundación Cajamurcia, 2007.
- BELDA NAVARRO, C. Francisco Salzillo, la plenitud de la escultura, Murcia: Darana-Carlos Moisés García, 2001.
- 3. BELDA NAVARRO, C. Salzillo, eterna memoria. Murcia: Fundación Cajamurcia, 2007.
- 4. FERNÁNDEZ LABAÑA, J. A. El Cristo del Perdón de Francisco Salzillo. Técnicas del siglo XXI para descubrir a un escultor del siglo XVIII. Murcia: Juan A. Fernández Labaña, 2013.
- FERNÁNDEZ LABAÑA, J. A. El Cristo del Perdón de Francisco Salzillo. La mirada fotográfica del investigador. Murcia: Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, 2016.
- FERNÁNDEZ LABAÑA, J. A. "El Cristo del Perdón de Francisco Salzillo. Nuevas aportaciones". Magenta, nº 31, Murcia: Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón (2016).
- IBAÑEZ GARCÍA, J. Mª, "El Vía Crucis del Malecón", en Alma Joven, 1 de abril de 1920, número extraordinario.
- 8. LÓPEZ JIMÉNEZ, J. C. *El escultor Don Nicolás de Bussy.* Valencia: Archivo de Arte Valenciano, 1963.
- 9. LOPEZ JIMENEZ, J. C. (1971), "Cristos Pasionarios Murcianos", en Hoja del Lunes, 5 de abril de 1971, pág. 12.
- MARÍN GARCÍA, A. "¿Tiene Ud. Un Salzillo? ¡pues a qué espera!. Reflexiones para un III Centenario", en Murcia, Semana Santa (2008), pág. 97
- RUBIO ROMÁN, J. E. La Pasión según Murcia. En el Calvario. Murcia: Ayuntamiento de Murcia y Caja de Ahorros del Mediterráneo, 1997, pág. 24
- ZAMBUDIO MORENO, A. "El Cristo del Perdón, un enigma dentro del panorama escultórico religioso", núm. 24 (2009), Magenta. Murcia: Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón.
- VALCARCEL MAVOR, C. Semana Santa en la Región de Murcia. Murcia: Ediciones Mediterráneo S.A. (1981).